

Bell-Villada, comenta el lugar que ocupa el escritor colombiano en las letras mundiales de hoy y su indiscutible influencia en rehabilitar un género agobiado por las tendencias que han seguido en años recientes las narrativas norteamericana y francesa.

Esta es una colección muy útil para el estudio de la obra narrativa de uno de los escritores más importantes del presente siglo. Aunque algunos de los ensayos ya aparecieron o en colecciones escritas en español (véanse Helmy Giacomani, *Homenaje a García Márquez*, Nueva York, Las Américas, 1972, y Peter Earle, *García Márquez*, Madrid, Taurus, 1981) o en un gran número de revistas publicadas en Estados Unidos, es la primera vez que se han reunido todos en un solo libro. El resultado ha sido la creación de una importante fuente bibliográfica. La importancia del libro radica también en la diversidad de las metodologías críticas utilizadas por sus colaboradores al comentar las obras de García Márquez publicadas entre 1955 y 1981.

Rose S. Minc y
Sara Castro-Klarén (ed.)

Discurso literario Revista de temas hispanicos

Vol. 4, No. 2, Primavera de 1987

Donald L. Schmidt
Universidad de Colorado en Denver

Dedicado a la literatura andina, este número de *Discurso Literario* recoge las ponencias de dos simposios, uno realizado en Dartmouth en 1984 y el otro en Montclair State College en 1985. El elemento que unifica la mayoría de las diversas ponencias es su carácter revisionista, como señalan las editoras en el prólogo. Primero, se intenta borrar fron-

teras nacionales modernas y enfocar la atención en la *región* andina tal como existía antes de 1532. También se propone una nueva aproximación a la historia regional que cuestiona ciertos hechos 'históricos', convencionales.

Otra empresa revisionista es la de considerar de nuevo quiénes son los escritores que forman la tradición literaria de la *región*. Lo que significa en primer lugar, una nueva consideración de las escritoras andinas, de hoy y de ayer. En segundo lugar, el estudio de ciertos escritores que hasta la fecha se hallaban eclipsados por los autores convencionalmente reconocidos como 'monumentales'.

Ambos propósitos se materializan en 27 ponencias de diez a doce páginas cada una, organizadas en seis secciones ("El Inca Garcilaso y sus contemporáneos"; "Enfoque sobre Arguedas y la cuestión indigenista"; "Enfoque sobre José Asunción Silva"; "Vanguardias"; "Escritoras"; y "Los últimos años"). Entre ellas se encuentra una amplia variedad de temas y aproximaciones críticas, tales como la histórico-lingüística, la histórico-biográfica, la psicológica, la feminista y la narratológica. Con solo unos dos o tres lapsos, se mantiene en las ponencias un alto nivel de rigor, coherencia y claridad.

La primera sección consiste en cuatro ponencias sobre la traducción e interpretación de términos y conceptos culturales del Tahuantinsuyu, representados en forma escrita por primera vez en el siglo XVI. Rolena Adorno, por ejemplo, examina las diversas, e inadecuadas en su mayoría interpretaciones del concepto de *pachacuti*, relacionado con la destrucción y renovación del mundo y del tiempo. Demuestra de manera convincente que la única manera de evitar tales dificultades semánticas es mediante una aproximación interdisciplinaria.

El revisionismo histórico encuentra una portavoz en Raquel Chang-Rodríguez, cuya "Reinterpretación de la conquista del Perú" llama la atención sobre la tesis de Guzmán Poma de Ayala de que "no hubo conquista porque no hubo oposición a los europeos" (p. 392). Es bastante convincente la tesis y, válida o no, consigue poner en duda un 'hecho' histórico repetido ya incansablemente en textos sobre la derrota del imperio incaico.

En la segunda sección del tomo, cinco artículos se ocupan del indigenismo andino, tema ya estudiado desde muchas perspectivas. En realidad, con una excepción, estos artículos, sin restarles importancia, siguen por rutas más o menos convencionales. La excepción que va un poco a contracorriente es el estudio de Lourdes Martínez-Echazábal, "Desmitificación en *Juyungo* de Adalberto Ortiz". En primer lugar, *Juyungo* es una novela más 'afro-andina' que indigenista, pero es la relación entre el protagonista y el tema social lo que le interesa a Martínez-Echazábal. Con base en la desmitificación que encuentra en *Juyungo*, ella rebate la conclusión de otros investigadores y plantea que el protagonista 'muere víctima de sí mismo, de su incapacidad de trascender de lo racial-individual a lo social-colectivo' (p. 441).

En una sección aparte está el artículo "José Asunción Silva o la obsesión de lo imposible", de Alfredo Roggiano. Representa un tema que el autor empezó a desarrollar ya en 1949. Por un lado, analiza la orientación psicológica del insigne colombiano (esteticista, modernista, simbolista, decadente) y su manifestación en versos y prosa. También examina el rechazo por parte de Asunción Silva del espíritu positivista-burgués típico del período en que le tocó vivir. De ahí "la obsesión de lo imposible", que culminó en el suicidio.

Los siete artículos de la sección "Vanguardias" difieren entre sí en sus propósitos y aproximaciones críticas. La mayoría representa una extensión o una elaboración de temas iniciados por otros investigadores, y no surcan terreno del todo nuevo. En contraste, Raymond L. Williams desafía con datos y argumentación convincentes el consagrado estereotipo de *La Vorágine* como novela típica 'criollista', de protesta social. Sirviéndose de una aproximación narratológica, Williams demuestra que Arturo Cova no es sencillamente un loco atormentado y atrapado por la selva, sino que es "el paradigma del escritor romántico-decadente: centrado en sí mismo (...) en el proceso de caracterizarse a sí mismo como figura literaria" (p. 541). De ahí que *La Vorágine* es una obra acerca de la escritura, y su verdadero drama "no es la muerte de Cova (...) sino la supervivencia del texto" (p. 548).

También de una intención revisionista son

todos los artículos de la sección "Escritoras". El primer artículo ("Tradicición y ruptura en la poesía femenina chilena"), de Eliana Ortega, se atreve a desafiar el concepto de ciertas feministas de que hay una escritura femenina fundamentalmente distinta de la masculina. Basándose en la poesía chilena, Ortega propone que no se trata realmente de una *escritura* femenina, sino de una *experiencia* femenina, concepto muy útil y bien explicado. Como extensión, plantea que la escritora no está en conflicto con el hombre, como tal, sino con un orden social injusto.

De carácter retórico distinto de los demás ensayos es el de Cecilia Bustamante. Es, más bien, una autobiografía de la poeta en la que se combinan comentarios analíticos suyos con numerosas citas de sus obras publicadas. Hay que leerlo como texto poético, intuitivo, y no como un discurso lineal, erudito.

Otros dos de los artículos feministas versan sobre la mujer en la historia. Mary Garland Jackson, al estudiar a la protagonista no convencional de *Méphis, ou la proletaire*, incita un renovado interés en la novelista Flora Tristán, proclamada "una de las precursoras del feminismo moderno" y "la primera socialista mujer de la historia" (p. 601).

No es la historia sino la actualidad que sirve de enfoque en los cuatro artículos de la sección final del tomo ("Los últimos años"). La obra de García Márquez es el tema de dos de los artículos ("Canje, intercambio y valor: la economía sígnica en *Cien años de soledad*, de Julio Ortega, y "*La hojarasca* o la seducción vertiginosa de lector", de Carol Clark D'Lugo). Ortega se concentra en la dimensión metaliteraria de *Cien años*, para demostrar que "Macondo es el pueblo de la escritura", y que "la escritura es su destino" (p. 635). Clark D'Lugo plantea que en *La hojarasca* no hay realmente un relato, elemento que se toma por esencial en una obra narrativa y que, por consiguiente, la novela representa "la desmitificación del relato" (p. 663).

La sección de "Los últimos años" se completa con artículos sobre el venezolano Isaac Chocrón y el poeta peruano Rodolfo Hinostroza. Edward Friedman examina a Chocrón como narrador, no como dramaturgo, y en este contexto estudia a fondo la novela *50 vacas gordas*. Rodrigo Cánovas presenta una interpretación interesantísima del psicoaná-

lisis como "práctica semiótica", y de ahí procede a analizar el *Aprendizaje de la limpieza*, de Rodolfo Hinostroza, obra que es el testimonio de un proceso psicoanalítico.

En conjunto los artículos de este número de *Discurso Literario* realizan el propósito de las editoras. La originalidad y la claridad varían un poco de uno a otro, pero llevan nuevos datos y perspectivas al estudio de la literatura andina, e incitan a una valiosa reconsideración de las bases de ese estudio.

Stephen Minta García Márquez: Writer of Colombia

New York, Harper and Row, 1988, 197 págs.

Robert L. Sims
Universidad de Virginia Commonwealth

El libro de Stephen Minta, *García Márquez: Writer of Colombia*, sirve sobre todo como introducción general a la historia de Colombia, a la biografía personal y literaria del autor colombiano y a sus principales obras, inclusive *El coronel no tiene quién le escriba*, *La mala hora*, *Cien años de soledad*, *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada* y *El amor en los tiempos del cólera*. El hecho de que la Editorial Harper y Row publique este libro indica que la obra se dirige a un público no especialista.

En los dos primeros capítulos, "Colombia" y "Gabriel García Márquez", Minta hace un recorrido histórico-biográfico que le permite contextualizar la obra del autor para lectores que en su mayoría desconocen la historia de Colombia y la biografía de García Márquez. El primer capítulo se divide en tres partes en que Minta esboza un retrato socio-político del país, una descripción detallada de la guerra de los Mil Días, del general Rafael Uribe Uribe y de la Violencia. Minta relaciona

todos estos aspectos con las obras de García Márquez, citándolos para mantener el enfoque histórico-literario. El segundo capítulo proporciona un repaso de la vida de García Márquez, que a veces parece más anecdótico que sustancioso, es decir, los datos biográficos ya son muy conocidos. En todo caso; Minta logra presentar la biografía dentro del marco literario de García Márquez.

El tercer capítulo, "Dos historias de la Violencia", Minta discute dos novelas vinculadas con la temática de la Violencia: *El coronel no tiene quién le escriba* y *La mala hora*. El capítulo abre con una comparación bastante forzada entre un drama de Samuel Beckett, *Los días felices*, y *El coronel no tiene quién le escriba*. Minta dice que a pesar de sus diferencias, "tanto la novela como el drama escudriñan profundamente los problemas de cómo vivir en un mundo que al final es inaceptable e insoportable, y ambas obras nos dan mucho más ideas de lo que sus estructuras narrativas bastante sencillas sugerirían" (p. 67). El análisis de la primera novela presenta las diferentes interpretaciones que rodean esta corta y compleja obra y Minta concluye que "muchos de los problemas intratables del coronel no pueden resolverse fácilmente y creo que eso es lo que da a su lucha una complejidad e interés duraderos" (p. 81). Su estudio de *La mala hora* es mucho más breve. Minta afirma que ambas novelas "se distinguen tanto por su restringido tratamiento del terror como por negarse a apoyar las actitudes de incompreensión y desesperación frente a lo que ocurría" (p. 91).

En el capítulo 4, "Después del éxito: *El otoño del patriarca*; *Crónica de una muerte anunciada*; y *El amor en los tiempos del cólera*", Minta estudia este conjunto de novelas como "una interesante y variada respuesta a los desafíos de su propio éxito" (p. 93). Minta enmarca *El otoño del patriarca* dentro del mito, diciendo que García Márquez busca "explorar cómo las vidas se transforman en mito, para mejorar el entendimiento del proceso y de las ilusiones que siempre quedan detrás de ello" (p. 97). Minta presenta las grandes líneas temáticas de tan compleja novela, concluyendo que "es una vasta maraña de mito, decepción y falsedades" (p. 119). Si Minta está hablando del "mito del dictador", no queda claro el concepto del mito